

LA MUJER EN LA GRECIA CLÁSICA

RUTH ESTELLA GÓMEZ GÓMEZ

**UNIVERSIDAD CES
FACULTAD DE MEDICINA
ESPECIALIZACION EN MEDICINA DEL TRABAJO Y LABORAL
MEDELLÍN - COLOMBIA
2009**

LA MUJER EN LA GRECIA CLÁSICA

RUTH ESTELLA GÓMEZ GÓMEZ

JOHN WILSON OSORIO

Asesor

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de
Especialista en Medicina del Trabajo y Laboral**

UNIVERSIDAD CES

FACULTAD DE MEDICINA

ESPECIALIZACION EN MEDICINA DEL TRABAJO Y LABORAL

MEDELLÍN - COLOMBIA

2009

RESUMEN

LA MUJER EN LA GRECIA CLASICA

Esta es una breve reseña histórica, donde se narran algunos acontecimientos de la época en torno a la mujer, con el fin de entender la posición que ha ocupado en el mundo de occidente con respecto al conocimiento donde su papel ha estado subordinado, y ha ocupado otros roles en su que hacer social y cultural.

Se ha tomado ésta cultura porque fue allí donde nació la civilización occidental, en la edad de oro, época de máximo florecimiento que representa el modelo de vida ateniense.

Se analizarán situaciones desde diferentes tópicos para dar varios elementos de un material tan extenso que ha sido objeto de investigación de muchos estudiosos del tema.

Se mirarán por una parte algunas imágenes que quedaron de la época, allí se aprecian costumbres, rituales, trabajo y vida en la sociedad de la Grecia clásica, con énfasis en el mundo de lo femenino.

El mundo de la racionalidad es el legado que dejaron los grandes filósofos, que sigue siendo vigente hoy en día, tema que también se revisará.

Desde otro punto de vista, se podrá observar el mundo de relaciones entre los varones y la incidencia de esto con respecto a la vida de la mujer en ese entonces.

Para concluir y hacer una discusión final donde observamos que después de dos mil quinientos años seguimos conservando comportamientos muy similares en lo que respecta a la mujer, quien es el objeto de este trabajo,

INTRODUCCION:

Esta es una breve reseña histórica, de algunos tópicos de lo que podemos sustraer de los textos de los estudiosos de la época, acerca de la concepción de la mujer en la Grecia clásica. Tema vasto y extenso pero que en este trabajo está enfocado en la fémina.

La época clásica abarca el período entre el 500-323 AC; con la presencia de figuras e iconografías de las ánforas y de algunos otros grabados del siglo V A.C (período de la edad de oro del arte griego) se observa un legado histórico de algunos acontecimientos donde lo femenino es el centro de atención para el artista, la plástica y el alto desarrollo estético, con las bellas imágenes de la época.

Sin pretender hacer teorías definitivas ante lo tan claramente evidente al observador en dichas ánforas, es innegable el legado cultural que este pueblo griego dejó para la posteridad. Una sociedad tan finamente construida con todos los detalles de una gran organización social, donde se podrán apreciar, varias de sus costumbres, rituales y manera de comportarse en grupos familiares o en grupos más amplios; también se analizarán algunos acontecimientos en torno a lo femenino de la época, porque como iremos viendo a lo largo de este trabajo se dieron unas condiciones bastante particulares para la mujer, que puede responder un poco el interrogante de por qué la mujer ha tenido poco acceso al desarrollo intelectual, económico y social de la cultura occidental de la cual es Grecia pilar fundamental. Indudablemente el papel en el mundo griego de la mujer fue otro.

Ante la pregunta de por qué la mujer no ha ocupado puestos de un alto nivel cognitivo, en lo que respecta a su vida laboral, a lo largo de los períodos históricos, incluyendo la época actual. En esa búsqueda, se inició un recorrido por la antigüedad donde llegamos inevitablemente al legado griego en la época clásica como buscadores de ese eslabón perdido del acontecer de la mujer en dicho tiempo.

En el siglo V antes de C. floreció la cultura Griega, no solamente en el campo artístico, en todo lo amplio de la palabra, sino también el teatro con los grandes dramas del hombre y sus cuestionamientos fundamentales de la existencia, que denotan el gran desarrollo del pensamiento y las grandes preguntas que el hombre se hizo en la época frente a actitudes inherentes a sus dos grandes dramas: ¿qué sería más contraproducente para la humanidad, la muerte por parte del hijo de la madre, o del padre? Dando respuesta en dos grandes mitos: Edipo Rey, de Sófocles y Electra del mismo autor. Recordaremos, dado el tema que se revisa la leyenda o el mito de Electra: hija de Clitemnestra, hermana de Orestes y de Ifigenia. Clitemnestra heroína legendaria griega, hija de Tíndaro, rey de Esparta, y de Leda; hermana de Helena, de Cástor y de Pólux, esposa de Agamenón; durante la guerra de Troya, tuvo amores con Egisto, mientras su esposo apoyaba en la guerra a su hermano Menelao por la injuria recibida por parte de Paris hijo de Príamo rey de Troya quien había raptado a Helena su bella esposa y cuando su marido, Agamenón, regresó de la guerra, lo mataron entre los dos amantes. Electra, después del asesinato de su padre salvó a Orestes todavía

niño y lo envió a Fócida. Cuando Orestes regresó le ayudó a matar a los asesinos de Agamenón. Clitemnestra su madre y a Egisto su amante.

La respuesta ante este interrogante de la importancia del padre o de la madre por parte de los griegos ante lo planteado en éstas dos tragedias, fue la muerte del padre o el complejo de Edipo, rey de Tebas, hijo de Layo y Yocasta, que mató, sin saberlo, a su propio padre y desposó a su madre¹, generándose un planteamiento para la humanidad en lo que se constituiría como el complejo de Edipo que ha marcado fuertemente nuestra cultura en el ámbito de lo masculino. Esto tendría una mayor connotación para el mundo griego, revelándonos a través del drama la importancia del padre para el mundo o la concepción Griega. Sin entrarnos en el mito ni en la literatura, ni en los legados que los poetas han dejado para el deleite de las generaciones futuras, solo se revisará lo que a la luz de la historia se pueda evidenciar. Pero sí reseñar este mito, el de Electra, quien por salvar el honor o por amor al padre asesina a su propia madre. Y cómo los grandes pensadores en siglos posteriores hacen un mayor énfasis en el complejo de Edipo que en el de Electra. En especial la posición de Sigmund Freud padre del psicoanálisis y estudioso del tema.

En otro contexto de esta misma búsqueda de la concepción de la mujer en la Grecia clásica, se tomaron algunos textos de los filósofos desde Sócrates²: Sócrates nacido en Atenas del 470 al 399 antes de C. famoso por su método de

¹ En: <http://es.wikipedia.org/wiki/Edipo>. 1 de Julio de 2009.

² LAROUSSE. *Pequeño Larousse Ilustrado*. Madrid. Ed. Larousse. 1994.

enseñar llamado La Mayéutica. Hacer preguntas para que la persona encuentre las respuestas.

Platón³: 428 al 348-47 Nació en Atenas, discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. Autor de Los Diálogos: Critón, Fedón, Fedro, Gorgias, El Banquete, La República. Enseñó en los jardines de la Academia exponiendo su filosofía cuyo método es la Dialéctica. En sus obras de vasto conocimiento se describen diálogos con sus discípulos algunos de ellos llevan su nombre y es toda una profesión el estudio de ellas y la comprensión de éstas.

Aristóteles⁴: Nació en Estagira en Macedonia en 384 al 322 antes de C. Preceptor y amigo de Alejandro Magno. Fundador de la escuela peripatética. Escribió Organón, Física, Poética, Ética, Política, Metafísica, Nicómaco, Moral, entre otras.

Todos ellos grandes pensadores y filósofos que marcaron la historia en dos: antes y después de ellos, porque fue a partir de sus obras y de sus planteamientos que se forjó toda la ideología de la cultura occidental que viajaría a través del tiempo y los imperios dejando una huella indeleble en la manera de ver el mundo en esta parte del planeta.

Y de una manera puntual se analizará un poco su concepción sobre género y la diferencia sexual que aunque no sea tema al que dediquen sus obras, si dejan ver

³ LAROUSSE. *Pequeño Larousse Ilustrado*. Madrid. Ed. Larousse. 1994.

⁴ LAROUSSE. *Pequeño Larousse Ilustrado*. Madrid. Ed. Larousse. 1994.

cuál es su postura frente a la mujer, para permitirnos acabar de hacer un enfoque sobre la concepción de la mujer en la Grecia clásica.

Se analizará también cuál era el mundo de relaciones en este universo griego entre los mismos hombres y sus relaciones homosexuales que ponían a la mujer en otro plano, además de su rol en la plaza pública donde ella tenía un papel irrelevante pues su quehacer, dada la concepción de la época, estaba en el oikos o casa y en ese espacio diseñado para ella, denominado gineceo. Y los diferentes roles de la mujer, esposa, hetaira, hija, esclava, que dejan ver las connotaciones que para los griegos representaban las mujeres, sin olvidar que es una mujer, Diotima, quien en El Banquete, uno de los Diálogos de Platón, habla con mayor sabiduría sobre el amor precisamente conversando con Sócrates, y de quien se dice fue ella quien le enseñó a éste las bellas artes de amar.

Y con todos estos datos hacer luego una pequeña discusión sobre la influencia que aún hoy en día luego de dos mil quinientos años, ejerce este pensamiento y esta manera de ver. Teniendo en cuenta también los factores que influyen en el desarrollo biológico y evolutivo entre los dos géneros y debido a ello las diferencias reales entre las habilidades y oficios que irían a desarrollar antes de las épocas históricas que quedaron registradas en la memoria de la humanidad en cada uno de los lugares y momentos que independiente de ideologías dejaron un estigma en cada uno de los géneros.

PRIMER CAPITULO

Este viaje, por el recorrido de la historia en occidente por la cultura de la Grecia clásica, es toda una odisea y en especial para quien se asoma a ese abismal mundo, buscando el eslabón perdido de la historia de las mujeres, que admirado se mueve por algunos textos de estudiosos de la materia, para escribir sobre lo ya dicho, algunos apuntes de aquello que le ha dado una impresión o un sello ante la pregunta: ¿Por qué la mujer ha tenido poca participación en las decisiones del desarrollo cultural, social y económico y los tipos de trabajo que ha desempeñado? Y para dar orientación a ésta búsqueda llegamos a la cuna de nuestra civilización a indagar sobre el mundo de la mujer en la Grecia Clásica.

En términos de medicina se habla hoy en día de la Medicina basada en la evidencia. Hasta donde se pueda llevar la analogía del término, se harán algunos aportes de la historia de la mujer basados en la evidencia histórica.

Se aclara que inicialmente éste trabajo fue una motivación que surgió gracias al conocimiento de algunos textos y seminarios impartidos por un grupo de mujeres, de varias nacionalidades, cuyo nombre es *Inspiración Femenina*⁵.

Ante ese papel silencioso de la mujer, ¿cuándo fue, cómo ocurrió, y de qué manera entramos en ese olvido de saberes? Como iremos viendo a lo largo del

⁵ <http://www.inspiracionfemenina.com/> 2009.

trabajo, la mujer ha tenido poca participación en el conocimiento, tanto en el aprendizaje de este, como en la participación en la vida en sociedad de quienes lo han poseído (género masculino) y únicamente lo han cultivado entre ellos.

Iniciaremos hablando algunos aspectos del mundo griego, considerando que es éste el cimiento de nuestra cultura occidental y posteriormente, hablaremos de lo que a lo largo de los siglos le aconteció a la mujer en relación a la pregunta anteriormente planteada acerca de su participación en los ámbitos sociales, culturales y laborales a través de la historia.

El mundo Griego, está ligado a nuestra historia, nuestras costumbres, nuestra manera de pensar y en definitiva al modo de estar, aún en nuestros días.

Los griegos con su pensamiento mítico, politeísta, su estética, su plástica y belleza, dejaron una estela en el conocimiento, que instaura el pensamiento racional y se aleja del pensamiento mítico. Y marca una impronta en la postura que occidente asume frente a la mujer, pensamiento que provenía de los maestros antecesores de Aristóteles de quienes haremos algunas anotaciones.

De la mano de algunos textos, se ha recopilado un material que nos permite ver la organización social en algunos aspectos en la Grecia Clásica y algunas costumbres.

Ese mundo griego viaja a nuestra época a través de escritores como Homero, Hesíodo, Heródoto y otros autores posteriores, de quienes podemos leer cómo se establecían esas relaciones sociales políticas y su forma de organización y cómo

se va hilando el tejido de la historia de un pueblo, de gran riqueza en mitos y símbolos.

No tomaremos en cuenta toda la tradición y el lenguaje mitológico que tan bellamente escribe Homero, ni los libros que haya escrito Hesíodo como los dos poetas que han dejado su legado para la posteridad, tampoco los relatos del padre de la historia, Heródoto, porque sería tema de otro gran estudio, pero sí queremos contar que para el conocimiento de la Grecia Clásica estos autores son parte fundamental.

En el libro *Historia de las Mujeres*⁶ se hace referencia a los mitos y a algunas connotaciones de lo femenino que se mueven en dos papeles antagónicos el amoroso y dulce y los monstruos femeninos y nos relata que no es posible deducir cuál sería la situación de la mujer en su contorno social, basándose en los mitos; en contraposición, a lo que relata José Manuel Villalaz, en el prólogo de *TEOGONIA*: “El pensamiento religioso de los pueblos ha sido siempre una proyección al plano teológico de lo que acontece en el plano social. Dicho de otra manera el pensamiento religioso de un determinado pueblo en una determinada época, se encuentra condicionado por el estado social del mismo.”⁷

Eso depende del lente con el que se mire, porque si nos vamos a ver un fenómeno desde el punto de vista histórico y lo que haya quedado escrito al respecto,

⁶ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003

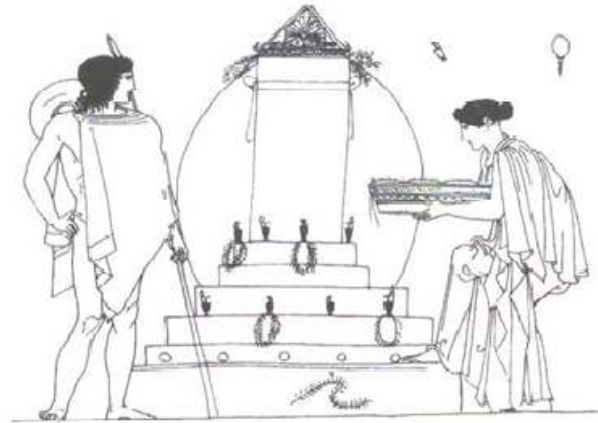
⁷ HESÍODO. *Teogonía*. México. Editorial Porrúa. 2004. Pág. XVII.

quedarían muchas tradiciones de muchos pueblos, costumbres y tendencias que quizás están relatadas en otros géneros bajo la óptica del artista que devela la realidad, bajo la luz de su mirada poética, que trasciende y lee la sociedad, y allí habría que ponerse sus mismos lentes para descubrir sus secretos. El pueblo Griego es rico en iconografías que aparecen en los vasos atenienses de los siglos VI y V A.C y no se dedica solo a imágenes femeninas, sino que podemos observar múltiples situaciones de la vida de la época que incluye a personajes míticos como de la vida cotidiana: rituales, matrimonios, funerales, iniciaciones sacrificios entre otras. Y recordar que lo allí pintado es la visión del artista.

Como se dijo anteriormente, hay múltiples motivos, pero recogeré la descripción de algunas pinturas que se refieran a labores y o asuntos femeninos:

“Muchos vasos muestran a mujeres de pie ante una estela para depositar allí coronas, ínfulas o pequeños vasos para perfumes que llevan en grandes cestos planos. A veces se ve unas mujeres que se presentan para la visita a la tumba, aunque no se puede determinar con exactitud cuál es su condición: ama o sirvienta, madre o hija”⁸. (Ver imagen en página siguiente).

⁸ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág 229



Ofrendas en la tumba (ca. 450). Lecito de fondo blanco
Atenas, Museo Nacional. De Riezler, tab 23.

Hay otro grupo de imágenes que muestra el regreso del guerrero muerto traído por uno de sus compañeros, unas veces aparece solo y otros con grupo y quienes lo preceden son mujeres, como las lloronas en torno al lecho. Las mujeres cumplen un papel importante tanto en el ritual funerario, como en las ofrendas.

La guerra no es asunto solo de hombres, influye en la ciudad entera, allí vemos la indumentaria: coraza que le cubre el torso, una grela o protector metálico en las piernas, un casco y un escudo redondo, una espada y una lanza, es el equipo del hoplita, el joven que va al combate en apretadas filas, y cada escudo, cubre el del vecino sin intersticios. La mujer aparece de pie frente al hoplita sosteniendo la lanza, el escudo y el casco, en las imágenes se ven arqueros y hoplitas y los que

se quedan mujeres y ancianos. Un hoplita de barba con lanza y escudo y frente a él una mujer que le tiende un casco y una ínfula⁹.



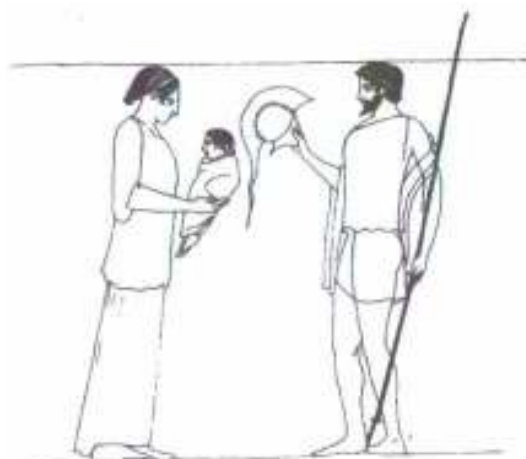
Partida y plegaria ante el altar
(ca. 530). Anfora de figuras negras.
Roma, Museo Villa Giulia, 693
Soprintendenza Archeologica
Per l'Etruria Medidionale, Roma.

Nuevamente surge la pregunta, de esta mujer que aparece en la escena de partida del guerrero, ¿Es madre o esposa? Hay un modelo mitológico donde la diosa Tetis le entrega las armas a su hijo Aquiles; por lo que se sugiere que es una madre la que entrega las armas a su hijo, con la idea de que las madres están hechas para dar guerreros a la ciudad.

⁹ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 232.

Las escenas de partida no son en colectivo como en las de la guerra sino individuales, aparece la mujer en el hogar con las armas que se entregan. Es notable el papel de la mujer en el contexto de la guerra también se le ve ofreciendo un vaso ritual, con ocasión de una partida o de un regreso.

En otra escena aparece una mujer de pie llevando un niño en brazos y al frente un hombre armado con lanza y sosteniendo un casco, es evidente allí la imagen de un grupo familiar y recuerda la escena de despedida de Héctor y Andrómaca en la Ilíada¹⁰.



El lecho de guerra
(ca.450).
Lecito de fondo blanco. Berlín,
Antikemuseum. De Riezler, tab. 15.

La madre representa un papel de continuadora del oikos, o el espacio doméstico, la madre de los futuros guerreros protectores de la ciudad.

¹⁰ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 235.

Las imágenes de la maternidad son rarísimas en los vasos, y las escenas con niños, figuran jugando entre ellos. No hablemos de escenas de parto solo el caso de Zeus, quien en un caso invertido en relación con el parto normal, es auxiliado por comadronas, las Eleitias para parir a su hija Atenea. Asuntos de mujeres como estos, no son de relevancia en el mundo artístico de la época, escenas de amamantamiento también son escasas, a veces aparece Afrodita con su hijo Eros.

Los rituales de mujeres son también motivos de inspiración para los artistas como se aprecia en varios vasos. A parte de los rituales funerales y de matrimonio hay una serie de ellos donde aparecen en forma colectiva, alrededor de espacios religiosos, estatuas, efigies o un altar sacrificial¹¹.



Coros Femeninos (ca. 460)
Fiale de fondo blanco, Boston,
Museum of Fine Arts, inv. 65.908

¹¹ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 237.

La música, la danza en las fiestas para honrar a los dioses, en la mayoría son mujeres. Un ejemplo es la escena en que aparece una tañedora de aulús (especie de flauta), tocando de pie ante un altar encendido, la llama nos dice de la actividad sacrificial y a la derecha del altar un cesto con los instrumentos con los que se trabaja la lana, actividad específica de las mujeres que es llevado allí como ofrenda a los dioses, un coro de siete mujeres se dan la mano y la forma discoidal de la copa da la idea de un recorrido alrededor del altar. La divinidad es honrada mediante la ofrenda del trabajo femenino, la música, el canto y la danza.

También se ve a la mujer en otras escenas como portadora del cesto sacrificial que contiene los granos que se arrojan al fuego, las ífulas o adornos de lana con las que se cubre el animal, y el cuchillo que servirá para matarlo. Dicho cesto es un objeto de paja que se caracteriza por tener tres picos elevados¹². (Ver imagen en página siguiente).

¹² DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 238.



Portadora de cesto sacrificial
(ca. 480). Lecito de figuras rojas.
París, Louvre, CA 1567
Foto Musees Nationaux

Dejando dichas escenas del papel religioso de las mujeres, vemos en contraparte las imágenes de mujeres danzando o manipulando el vino alrededor de una efigie de Dionisio en una serie de más de setenta vasos con unas imágenes constantes que hacen referencia al carácter ritual , las mujeres danzan alrededor de la efigie sobre un poste adornado con hiedra planta de enredadera verde y vestido con pliegues y una máscara casi siempre frontal que de perfil se ve duplicada y ante la imagen del dios una mesa sobre la cual hay vasos para mezclar el vino y el agua, en el ritual solo aparecen mujeres la que toca el aulús, que con su música arrastra la danza desenfrenada de una decena de ellas que bailan en círculo, con los

cabellos revueltos dando vueltas cada una sobre si misma y no en un movimiento de conjunto¹³.



Danza alrededor de la pilastra de Dioniso (ca. 490).
Copa de figuras rojas. Berlín, Antikenmuseum,
Staatliche Museen Preussischer Kulturbesitz, 2290.

Hay también una serie de imágenes donde se describe a las mujeres viviendo en el interior de la casa, oikos, en la parte que es reservada para ellas llamada gineceo donde permanecerán: la esposa, las hijas, las sirvientas, a veces algunas parientes; ellas trabajan allí y casi no salen, se ayudan entre ellas y laboran especialmente en el hilado y en el tejido, y educando los niños pequeños. ¿Cómo

¹³ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed.Taurus. 2003. Pág. 241.

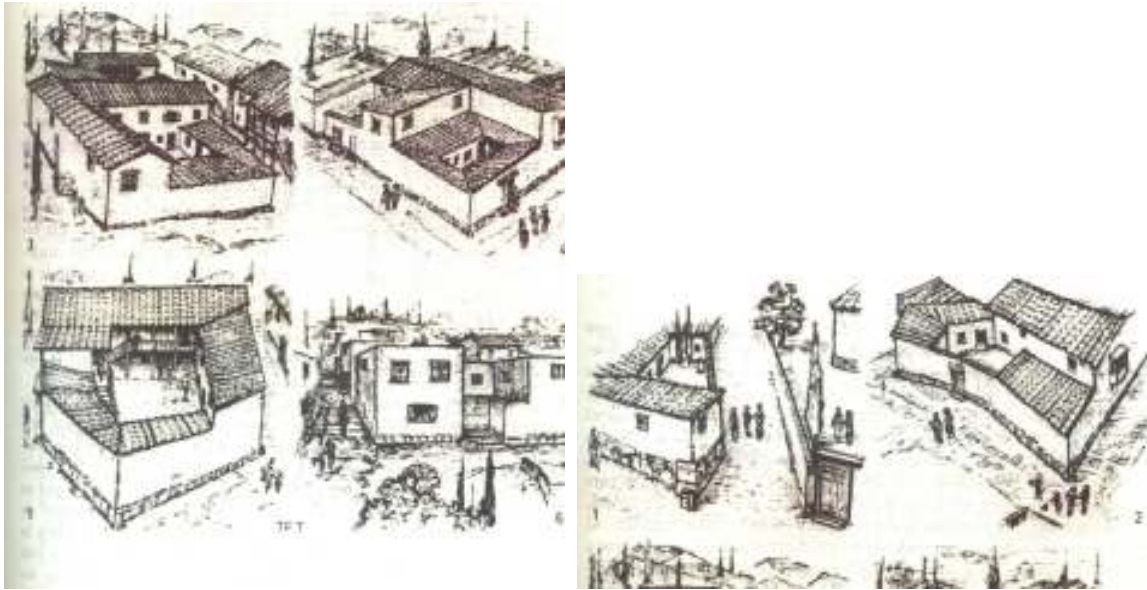
analizar lo del encierro? Algunos opinan que por protección a las mujeres o como plantean los autores del libro *Historia de las mujeres*¹⁴ quienes consideran que se trata de una limitación a su autonomía.

Retomando al historiador griego Heródoto (II, 35) “Los egipcios han establecido todas sus costumbres y leyes a la inversa que todos los otros pueblos. Entre ellos, las mujeres van al mercado y venden, mientras que los hombres se quedan en la casa y tejen”¹⁵. Para el historiador es inconcebible el que las mujeres vayan a la plaza pública y se afirma con ello el modelo griego descrito y esa imagen de interior y exterior habla de la división entre lo masculino y lo femenino.

En los vasos y las iconografías que venimos describiendo, hay una serie de imágenes de mujeres solas, en espacios que corresponden al gineceo donde es frecuente la imagen de una puerta cerrada o entreabierta. (Ver imagen en página siguiente).

¹⁴ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003

¹⁵ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 244.



Casa atenienses, finales de los siglos V y IV a.C.¹⁶

En una Píxide o especie de tapadera, se representan a mujeres en escenas de interior, muchas corresponden a personajes míticos. Por ejemplo en una de ellas a la izquierda aparece Helena sentada hilando la lana y con un cesto frente a ella y en la misma escena Clitemnestra le tiende un alabastro de perfume y entre las dos un pequeño espejo. En otra escena separada por una columna, vemos a una mujer de pie quien extiende un cesto a Casandra, la cual se arregla el traje. Y en la otra escena Danae extrae una corona de un cofre mientras va hacia la puerta que está entreabierta y deja medio ver a Ifigenia colocándose una ínfula en el peinado.¹⁷ (Ver imagen en página siguiente). Pertenece esta imagen en su conjunto al adorno y la belleza de lo femenino. Los nombres inscritos en la

¹⁶ SENNET, Richard. *Carne y Piedra*. Alianza Editorial. Madrid. 2003. Pág. 75

¹⁷ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 245.

composición no corresponden con ningún relato sino que más bien hacen referencia a la dimensión poética del espacio de lo femenino.



En el gineceo (ca.460). Pixide de figuras rojas. Londres, British Museum, E 773. Furtwängler Reichold, tab. 57.

En otra iconografía se ve una escena de exterior: Hipólita vigila mientras su hidria o vasija antigua en forma de cántaro se llena en una fuente. A su vez, otra mujer espera su turno y a su lado otra imagen donde Mapsaura se aleja con los brazos abiertos de un árbol donde está enroscada una serpiente y por el otro lado Tetis se acerca al árbol a recoger una manzana. Haciendo alusión al jardín de las Hespérides y el árbol de las manzanas de oro. Pero la imagen con mujeres hace alusión a escenas de huerto y de la fuente. Vemos como no solo está la mujer en el interior gineceo, sino que también los pintores nos recrean con mujeres que salen al exterior y cuál sería su estatus, partiendo de la idea de que las mujeres no

salen de su casa, se ha concluido que se trata de esclavas¹⁸. Pero son pocos los elementos gráficos que distinguen el ama de la sirvienta y la mujer libre de la esclava. Lo mismo que ocurre con la edad, la condición social no se esclarece en la imagen.



En la fuente (ca. 460). Píxide de figuras rojas.
Londres, British Museum, E772. Furtwängler Reichhold, tab. 57.

Otra imagen de una hidria o cántaro son varias mujeres una vigila el agua que corre y las otras cuatro deambulan con los vasos sobre la cabeza y gesticulan como si intercambiaran opiniones y nuevamente el valor estético resaltando la belleza de estas mujeres¹⁹, la fuente aparece como el equivalente para las mujeres de lo que es la plaza pública para los hombres. La mujer de la Grecia clásica no tenía acceso al mundo de los hombres que se desenvolvía en la plaza

¹⁸ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 246.

¹⁹ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 248.

pública, donde se hablaba de los asuntos de la polis o ciudad. Allí se les enseñaban las artes de las letras y la oratoria. Si se hace la comparación, del mundo de los hombres y las mujeres en lo que respecta al intercambio de ideas y de conocimientos, obviamente la mujer no tenía acceso a la formación de otros saberes, su lugar estaba entre los quehaceres del oikos o de la casa y como veíamos antes, en la crianza de los futuros guerreros.



Mujeres en la fuente (ca. 530).
Hidria de figuras negras. Wurzburg, Martin von Wagner Museum, L 304.

En una pequeña hidria, aparece una mujer desnuda en su tocador junto a una pila, similar a un bautisterio y frente a ella Eros, en vuelo, le ofrece un vestido.²⁰ (Ver imagen en página siguiente). Contrariamente a la tradición espartana las atenienses no están desnudas, y los pintores dan una visión del cuerpo femenino

²⁰ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 250.

con una tendencia marcada en los rasgos masculinos, pues solo en su forma hay un agregado que lo modifica con los senos, este tipo de arte es fundamentalmente antropomórfico y se presta enorme atención a las anatomías dominadas por una morfología masculina. Los jóvenes efebos aparecen como atletas y su desnudez es casi constante y rivalizan entre sí en fuerza y belleza mientras que a las mujeres se les muestra en el tocador y se hace realce en sus adornos y vestimentas. Para la cultura Griega era fundamental la formación de los jóvenes tanto en el aspecto ideológico como en el realce de su fuerza y su vigor físico iban literalmente desnudos y este era el patrón que regía para los ciudadanos mientras la mujer siempre estaba vestida dada la fisiología de los cuerpos calientes de los varones y los cuerpos fríos de las mujeres que veremos más adelante. No era importante para ellos resaltar las formas femeninas. (Ver imagen en página siguiente).



Eros en el baño (ca. 430).
Hidria de figuras rojas. París, Louvre,
G. 557. Foto Musées Nationaux.

Por fuera del arreglo personal, la música ocupa un lugar importante en la cultura griega: Otra imagen en una crátera o copa antigua, se ve a una mujer tocando la lira, a sus pies un cofre abierto y al frente otra mujer de pie con una lira y una flauta y Eros con los brazos extendidos sosteniendo una corona, vuela hacia la tañedora de la lira²¹.(Ver imagen en página siguiente).

²¹ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 251.



Músicas
(ca. 440).
Crátera de figuras rojas. Wurzburg
Martin von Wagner.
Museum, L.521.

Otras veces aparecen mujeres que tienen rollos desplegados leyéndolos metafóricamente se hace referencia a la poetisa Safo.



Lección de danza (ca. 460).
Crátera de figuras rojas. Lecce,
Museo Provinciale Sigismondo
Castromediano, 572.

En las imágenes la lectura y la recitación parecen ser actividades mayoritariamente masculinas, en las casas de los maestros de escuela vemos a muchachos acompañados por el pedagogo. Y en cuanto a las ejecuciones musicales públicas a quienes se ve es a los varones, mientras que las mujeres se hallan en el interior entre ellas y acompañadas de Eros, se muestra una gran diferencia entre uno y otro sexo con prácticas paralelas.

En otra imagen en una cratera se ve a una flautista sentada entrenando a una joven danzarina y en el fondo una cítara suspendida²²; ¿Cuál es el lugar una escuela una casa y que relación tienen los personajes? ¿Es una Madre o una maestra? Se ha llegado a interpretar esta escena como la educación de una hetaira (cortesana o mujer culta y educada). Una vez más los pintores trabajan para los historiadores. De todo esto podemos deducir la importancia de la actividad musical en el mundo de lo femenino.

Dentro de este contexto de las iconografías hay un apartado relacionado con las labores femeninas, pero ya hemos venido viendo una serie de actividades que realizaban estas en la vida de la Grecia clásica. Dado el nexo que tiene que ver con la historia de las mujeres en cuanto a la vida laboral que desempeñaban otrora en la cuna de la civilización y lo que devendría en siglos futuros incluso en el actual con respecto a sus oficios y vida laboral en general. Teniendo en cuenta el encierro en el gineceo y las actividades en la plaza pública para los varones,

²² DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 252.

desde allí queda el estigma para la educación, la preparación de la mujer en los devenires de la existencia quedan muy mutilados, amen de la preponderancia y la elección por lo masculino en el mundo de las relaciones eróticas y del deseo, serían ellos los herederos de todo el pensamiento y los grandes conocimientos que desarrolló el hombre refiriéndose solo a ese género masculino, que se erigió en la Grecia clásica.

“Del espejo a la cítara o la danza, el abanico de objetos en manos femeninas no es infinitamente variado, y cada uno contribuye a definir al mismo tiempo que una actividad, un estatus de la mujer”²³. Una imagen clásica: nueve mujeres, repartidas en cuatro grupos, trabajan la lana. Unas hilan, tres de ellas pesan lana, otras dos manejan una tela vertical que se enrolla en la parte superior, y otras dos pliegan la tela. Es claro y escueto este lenguaje y en el mismo vaso imágenes de danzarinas y de coros, como una analogía entre el movimiento de las lanzaderas de las tejedoras y las danzarinas²⁴. Y un vaso gemelo con imágenes de un cortejo nupcial y un coro femenino, Dando a entender lo que a los ojos de los atenienses constituyen los momentos esenciales en el mundo de lo femenino: tejido, matrimonio, danza. A finales del período arcaico aparecen miles de escenas de mujeres hilando. (Ver imagen en página siguiente).

²³ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 252.

²⁴ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 253.



El tejido (ca. 540). Lecito de figuras negras. Nueva York, Metropolitan Museum of Art, 31.11.10

“El pensamiento griego, no otorga al trabajo los mismos valores que nuestras culturas modernas, en las que durante mucho tiempo predominó la ideología del esfuerzo. En una sociedad esclavista como la Atenas del siglo V, el trabajo es incluso rechazado por los ciudadanos, cuya actividad es ante todo política. Las mujeres son laboriosas, y esa es una de sus virtudes, en este sentido se distinguen de los esclavos, cuyos méritos nadie sueña, siquiera celebrar, y menos aún consagrar una imagen.²⁵”

²⁵ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 253.

Con éste material iconográfico, queda en evidencia a través de la lente y la visión de los artistas de los siglos de la Grecia clásica a los que se hace referencia, el papel marginado de lo femenino, su lugar según las imágenes es el mundo de la casa, del oficio del tejido y la participación en danzas, rituales religiosos o funerarios, cuando tenía accesos a las reuniones masculinas, era para el goce del hombre o para prestar servicios en los banquetes en lo que fuere menester en cuanto a la preparación de los alimentos, aparecen imágenes donde se ve el disfrute erótico de los hombres con la mujer en dichos banquetes²⁶.



Erotismo en el simposio.
(ca. 510).
Hidria de figuras rojas. Bruselas.
Musée royaux d'art Histoire, R.51.
Foto A.C.L. Bruselas.

Entraremos ahora en otros temas que tienen que ver con otras posturas frente a la mujer en la Grecia clásica, confirmando una vez más, el confinamiento y la falta de oportunidades a las que estuvo sometida: Era costumbre “el simposium” o el beber

²⁶ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 259.

en grupos o en conjuntos generalmente después de las comidas, o banquetes era un momento en que se reunían los amigos para hablar, loar, cantar juntos retozando en lechos. Allí no había lugar para las mujeres, las esposas ni las hijas entran a los simposios; las mujeres aceptadas están para el placer, el servicio o la música, no disfrutan del “simposium” sino que ayudan a su buen funcionamiento, se las alquila para la ocasión y tienen el estatus de compañeras, hetairas. Este tema es bastante común en los vasos para beber, las copas y las cráteras, para proclamar la complementariedad del vino y el amor se dice: “Juntos van Afrodita y Dioniso” pero son escenas eróticas, en el simposio se satisface el apetito de los cuerpos masculinos, no están en escena ni Afrodita ni Eros pues este hace parte del cortejo de la diosa pues estos aparecen en las escenas de seducción y matrimonio. En los banquetes las mujeres tienen un papel accesorio y es difícil de precisar su estatus: hetaira, libre o esclava.

La mujer no tuvo acceso ni participación activa en el desarrollo cultural ideológico de ésta nuestra cultura occidental lo deducimos de este tipo de vida que no le permitió acudir al mundo de lo masculino donde se educaban según el pensamiento de los grandes filósofos de la época. La mujer se fue estructurando frágil y alejada del mundo del conocimiento que le hubiese abierto la brecha hacia una respuesta más culta y educada, que permitiría luego unos varones guiados por una madre con una visión más universal, con menos atavismo que hubiese redundado en un futuro quizás menos violento y de menos poder.

Se hará también una breve reseña acerca de otras costumbres de la época donde se ve a la mujer en las diferentes tareas encomendadas a ella: tejido, cocina, servicio, curación que resumen la tríada: “la lavandera, la costurera, la cocinera” que ha estudiado Yvonne Verdier. De la Historia de las mujeres, se han tomado algunos aportes, porque son textos, más específicos del tema, así también hacen referencia a otros autores: Ivanna Savelli y David Shaps, que examinan la situación en el mundo griego. Y para profundizar en el tema se remite a estos autores.



*Boda de Peleo y Tetis (ca.580). Londres, British Museum,
Dinos de figuras negras. 1971, II – 1.1.²⁷*

²⁷ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 213.

Los dones gracious son el móvil de la organización del sistema de la reproducción legitima, del siglo VIII al IV: Un hombre entrega una mujer a su marido y el hombre con capacidad para darla da siempre riquezas bienes y esperanzas, la condición de la mujer y la de su prolongación patrimonial ya nunca más se presentaran disociadas: la madre de los hijos legítimos, los hijos que heredaran de su padre y las hijas que su padre dará en matrimonio. En un proceso de trasmisión de bienes que incluye tanto a las mujeres como a los hombres. Atenas se jacta de tener una raza femenina sólidamente sujeta en contraposición con Esparta una sociedad más cerrada y más estricta pero que le concede una gran libertad a las mujeres porque estas dos ciudades conciben de maneras diferentes la organización cívica, y esto basados en la clasificación de C. Lévi-Strauss con respecto a las ciudades frías y calientes: Las ciudades frías como Esparta optaron por ignorar su historicidad, por preservar la organización en casas y por limitar la pertenencia de la comunidad cívica a los poseedores del suelo la desposada unida a la tierra cívica es dueña de su persona y de su prolongación patrimonial. En las ciudades calientes como Atenas, la desposada unida a una dote consistente en dinero es una eterna menor de edad unida a su marido, la mujer es la gran victima de la invención de la democracia.²⁸ (Ver imagen en página siguiente).

²⁸ Tomado de DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Cap. Rituales colectivos y prácticas de las mujeres. Pág. 267-336.



El carro de los desposados (ca. 430). Píxide de figuras rojas. Londres, British Museum.²⁹

A través de las bellas imágenes a lo largo de este capítulo, se hace un recorrido por el siglo V, la edad de oro de todo el apogeo de la Grecia clásica, y se ven algunas de las costumbres de la vida cotidiana en donde la mujer ocupa un papel protagónico, motivo de este estudio.

²⁹ DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003. Pág. 215.

SEGUNDO CAPÍTULO

MARCO HISTÓRICO.

La civilización griega se desarrolla en un territorio caracterizado por numerosas montañas que lo atraviesan, y conforman pequeños valles aislados; el mar penetra en las costas dando lugar a bahías, golfos, islas y penínsulas de modo que desde cualquier parte de tierra firme se divisa el mar; su clima es benigno, cálido, un cielo azul casi todo el año con una gran luminosidad de paisaje.

Este medio montañoso influyó para que los griegos no conformaran reinos o imperios como China, Egipto, Mesopotamia o Persia sino que cada valle permitió la constitución de ciudades-estados independientes. El mar les permitió el desarrollo del comercio y el contacto permanente con otros territorios, de tal manera que podían adquirir los productos difíciles de obtener debido a la esterilidad de la tierra.

El marco geográfico de los griegos no se limitaba al territorio sur de la península balcánica, sino que abarcaba también todas las islas del mar Egeo, las costas de Asia Menor, de condiciones físicas y climáticas semejantes a las de la Grecia Peninsular.

Remontarnos a los orígenes de esta cultura es encontrarnos con un universo mítico, lleno de fantasía en donde los dioses, semidioses, héroes y titanes, convivían con los humanos, seres mortales, deseosos de inmortalidad. Los cantos

Homéricos nos relatan bellamente estas hazañas, luchas heroicas entre dioses y humanos.

En “La Teogonía” y “Los trabajos y los días” de Hesíodo, el mito es el tema dominante, en donde Hesíodo habla de los trabajos, el sufrimiento, las injusticias haciendo referencia a un castigo como consecuencia de una falta. ¿Cuál es esa falta? El mito da la respuesta:

“Prometeo robó el fuego divino para darlo a los hombres. Zeus, entonces, creó a Pandora, la mujer de cuya caja salieron todos los males que aquejan al hombre”³⁰. (Puede señalarse, como analogía en el intento de explicar la situación del hombre, el relato bíblico sobre el Paraíso, el pecado, la intervención de Eva.). En el mito adquieren forma la actitud originaria del hombre ante la existencia.

La Historia de la cultura griega se divide en cuatro períodos importantes:

Edad oscura: 1100-750 AC.

Época arcaica: 750-480 AC.

Periodo Clásico: 500-323 AC.

Periodo Helenístico: 323-146 AC se da la expansión en el oriente próximo y medio oriente y comienza con la muerte de Alejandro Magno.

³⁰ HESÍODO. Teogonía prólogo pág. XIX. México. Editorial Porrúa. 2004

Periodo clásico: Es una época de todo el florecimiento político artístico cultural y filosófico. El apogeo de la democracia que permitió una prosperidad el crecimiento de las ciudades o polis, que representaba no solamente la ciudad sino la comunidad donde el hombre griego se realizaba como individuo y como miembro de un Estado. Cada polis presentaba los siguientes rasgos:

Un espacio urbano amurallado con una Acrópolis. Una plaza o Ágora que servía de mercado un de sitio de reunión, para tratar los problemas de la polis. Un conjunto de tierras y de aldeas donde se cultivaba y se cuidaban los rebaños.

Eran ciudadanos los nacidos en la polis y de padre ciudadano; solamente los ciudadanos podían tener tierras; participar en las asambleas, ser designados para cargos públicos aunque esto dependía de la clase social a la que perteneciera. Los extranjeros y los esclavos carecían de derechos en la polis. Dos polis sobresalieron en la época: Atenas y Esparta.



Mapa de Atenas, ca. 400 a.C.³¹

El desarrollo cultural de la Grecia clásica llevó a la necesidad de comprender la vida humana tanto en sí misma como con el entorno, también a formarse para enfrentar la vida de la polis, en la asamblea, en el Ágora, para dilucidar los asuntos mismos de la ciudad y de sus individuos, allí aparecen los maestros, sabios filósofos que a partir del manejo de la palabra como oradores, desarrollaron la mayéutica o el arte de preguntar.

Hay un afán por encontrar explicaciones desde el punto de vista racional para todos los fenómenos naturales y del hombre en sí. La filosofía (amor a la

³¹ SENNET, Richard. *Carne y Piedra*. Madrid. Alianza Editorial. 2003. Pág. 34.

sabiduría) establece una reflexión “científica “sobre las causa más profundas de la realidad existente.

Durante éste período aparecen los grandes filósofos: Sócrates Platón y Aristóteles. Ellos fueron los pilares para la construcción de todo el pensamiento occidental que se propagó a lo largo del tiempo en la cultura romana, el Medioevo el cristianismo y todo lo que el hombre ha desarrollado hasta nuestros días. Este pensamiento marcó el camino para toda la formación humanista desde esa época y a lo largo de todos los periodos históricos, y de los grandes pensadores de todas las épocas, y aún ahora vemos casi la misma estructura aunque hayan transcurrido más de dos mil quinientos años, dejando una huella indeleble en toda la cultura occidental que se ve reflejado en el tema que analizamos, la mujer en esa Grecia clásica y lo que le sigue aconteciendo aún hoy: la poca participación en los procesos económicos, políticos, culturales y sociales.

LA MUJER GRIEGA EN LA EPOCA CLÁSICA.

Para continuar el análisis sobre la mujer en la Grecia clásica se retoma el pensamiento filosófico de Platón y Aristóteles en relación al género y diferencia sexual. La mujer aparece siempre al margen del discurso literario, filosófico, médico, con algunas excepciones que confirman la regla. Platón se indignará de que se le confíe a las mujeres la tarea de educar a los ciudadanos teniendo ella una formación tan pobre.

La mujer en la Grecia clásica era un sujeto que no tenía ninguna participación en la vida pública de la polis, su lugar está en el interior de la casa o gineceo, dedicada al cuidado de los hijos, el tejido y las labores del hogar. A pesar de que estudiaban danza, música y gimnasia esto formaba parte de las cualidades que debía desarrollar para complacer al esposo. Se casaban a una edad temprana y su vida conyugal estaba dedicada a la procreación, esto hacía parte de la organización política y social, acordada por los ciudadanos.

“Puesto que las mujeres no tienen realmente acceso a la educación, vemos como desde el punto de vista empírico pocas habilidades bien consideradas y que exijan competencia y destreza son las que se les atribuyen a las mujeres, el tejido, como en la mayoría de las sociedades tradicionales, el gobierno de la casa y el cuidado de los hijos.”³²

En la vida de la ciudad griega el desarrollo de la cultura y la belleza eran dos aspiraciones fundamentales para cualquier ciudadano, -entendiendo por ciudadano el ser masculino-, de esta manera la actividad intelectual está reservada para ellos, y lo concerniente a la sensación para lo femenino. Esto resume un aspecto importante de la concepción griega de la diferencia sexual que se encuentra en la ideología de los filósofos, de la época.

³² SISSA, Guilia. *Historia de las mujeres*. Tomo I. pág. 89. Ed. Tauros 2003.

Veremos en Platón los elementos que muestran como se desvirtúan las funciones femeninas del parto y de la concepción y se transfieren a los ideales intelectuales de hombre.

El concepto de Eros está plasmado en la obra el Banquete en donde la problemática del amor se desplaza de lo inmediato del deseo y del goce. -En lo físico- a un nivel más alto “El deseo de saber” y lo que permite esta articulación es la belleza que pertenece tanto al cuerpo como al alma.

“Por esta razón, cuando el ser fecundante se aproxima a lo bello, lleno de amor y de alegría, se dilata, engendra, produce [...] pero ¿cuál es el objeto del amor? Es la generación y la producción de la belleza [...]”.³³

En este texto se describe la función del pensar y del saber como el acto de fecundar, de engendrar de dilatar.

La visión de la belleza como atributo de un cuerpo genera una atracción estética y esto despierta el alma, de esta manera el deseo en lugar de quedarse fijado a los cuerpos puede acceder a un objeto que reúna todas las virtudes en una síntesis ordenada: La belleza en si que esta depurada de toda connotación corporal. De esta manera el deseo es capaz de apreciar la belleza de las almas, sin dejar de ser amoroso puede alcanzar un objeto ideal: la belleza en si y para si, independiente de toda estética sensible, y de toda actualización espiritual en la

³³ PLATON. *El banquete*. México. Ed. Porrúa. 1973. Pág. 374.

persona particular. Así el sujeto estará enamorado de lo bello, y de lo que hace que los pensamientos o las cosas sean bellos.

Este planteamiento sobre el amor determina una diferencia con respecto a los amores heterosexuales que permiten la reproducción física, con respecto a este otro amor que permite a los bellos mancebos a la pasión por lo bello. Este amor permite otro tipo de generación: la generación de los pensamientos concernientes a la justicia y a la organización de la polis o ciudad.

“Así el sujeto que orienta su amor en este sentido aspira a una inmortalidad de orden intelectual, para poner en obra la fecundidad no de su sexo –masculino- sino de su alma.”³⁴

El alma procrea, genera y da a luz lo que ha concebido y en un intercambio de palabras con el que ama alimenta su fruto: el amor de lo bello en sí.

La idea de belleza es objeto de contemplación y entre los amantes que se unen a través del alma y gracias a esta unión procrea no solo pensamientos sino la verdad.

Es decir la actividad intelectual -masculina-, se deja representar de manera metafórica en términos de concepción y parto. En ese sentido el amor entre varones, desplaza la noción femenina generadora y procreativa a ese deseo de saber y sus efectos.

³⁴ SISSA, Guilia, *Historia de las mujeres*. Ed. Taurus Madrid 2003. Pág. 91.

“Que pensemos de un mortal a quien fuese dado contemplar la belleza pura, simple, sin mezcla, no revestida de carne ni de colores humanos, ni de las demás vanidades perecibles, sino siendo la belleza divina misma?”³⁵

Estas reflexiones ponen en escena lo que representa para el filósofo, la esencia de la experiencia intelectual, su marcha y sus posibilidades; en contraposición la concepción que tenía el hombre griego sobre la mujer desde Homero hasta llegar a Galeno es en los siguientes términos:

La mujer es pasiva e inferior; el punto de referencia para analizar o apreciar su anatomía, su fisiología y su psicología es el hombre.

“Ya ves mi querido amigo que no hay propiamente en un estado ninguna profesión que afecte exclusivamente al hombre o la mujer por razón de su sexo; que habiendo repartido la naturaleza las mismas facultades entre los dos sexos, todos los empleos pertenece en común a los dos: solo que en todos esos empleos es inferior al hombre la mujer. –Cierto es eso.

¿Dejaremos, pues, todos los empleos a los hombres y no reservaremos ninguno a las mujeres? [...] Estamos pues, de vuelta en el punto de donde partimos y de nuevo confesamos que no va contra la naturaleza que las mujeres de nuestros guerreros se adiestren en la música y en la gimnástica”³⁶ Es evidente la postura masculina de la que se hablaba en el apartado anterior.

³⁵ PLATON. *El banquete*. México. Ed. Porrúa. 1973. Pág. 378.

³⁶ PLATON. *La República*. México. Ed. Porrúa. 2003. Pág. 516

En Aristóteles el tema de la inferioridad femenina es sistemático en todos los planos, anatómico, fisiológico, ético.

Este filósofo marco en la historia del pensamiento occidental un punto de partida para el desarrollo de la lógica. Su pensamiento basado en la racionalidad permitió el salto del idealismo Platónico a un pensamiento que permitiría concretizar la racionalidad en un plano de la realidad concreta dejando atrás la hegemonía de la plástica la belleza y el arte, de la cual habían sido gestores los griegos.

Esta certeza y adhesión unánime a la idea de una menor calidad, de la labor de lo femenino, con la tendencia a señalarla como inadecuada, de no estar a la altura de la postura intelectual masculina, le confiere al saber de los griegos un desprecio por lo femenino, que se ha divulgado a través de la historia.

El pensamiento griego ha sido considerado como lo mejor que se ha construido y reflexionado sobre lo humano en toda la tradición del conocimiento en occidente. Esto ha avalado a todos los filósofos, y a los grandes pensadores de todos los tiempos a hablar y a considerar a la mujer como inferior, menos inteligente menos capaz, y a excluirla de los ámbitos de reflexión sobre la cultura. De otro lado, los doxografos han puesto en escena las actitudes sociales y las opciones de vida de la humanidad tomando distancia del mundo femenino, y esta distancia se comprende como una superioridad del hombre autocomplacida.

EL PROBLEMA DE GÉNERO.

En la *Metafísica* Aristóteles pasa a definir el concepto de género y lo explica así: “Se aplica, pues o a la generación continua de los seres que tienen la misma forma, o la producción de una misma especie por un orden motor común, o a la comunidad de materia”³⁷.

Es decir es lo común por la generalidad. Porque lo que tiene diferencia, cualidad, es el sujeto común, es lo que llamamos la materia.

Especie, “se forma del género, mediante la diferencia específica.”³⁸

La Mujer es un ser humano en femenino, y lo femenino es lo contrario de lo masculino. Son las mujeres una porción del género humano y una forma opuesta o contraria a lo masculino. En la taxonomía Aristotélica se trata de dividir según las especies y distinguir macho y hembra en esta diferencia se puede encontrar la naturaleza específica de uno y de otro género

“Las mujeres y los hombres están dotados para todo indistintamente, pero el género de los varones es siempre superior al otro”³⁹

En Platón se considera homogéneo al género humano desde el punto de vista de la ciudad y de los roles sociales que la constituyen, pero en el seno mismo de la

³⁷ ARISTOTELES, *La metafísica*. Ed. Espasa Calpe Colección Austral. S.A, Madrid 1972. Pág. 131.

³⁸ HIRSCHBERGER, J. *Historia de la Filosofía*. Barcelona. Ed. Herder. 1968. Pág. 153.

³⁹ SISSA, Guilia, *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Tauros. 2003. Tomo I. Pág. 105.

polis subsiste aun la oposición masculino femenino reducida en adelante a la diferencia entre la manera de cumplir las tareas comunes a ambos sexos. Así la imagen de la mujer se ve sistemáticamente disminuida.

Pregunta Glaucón a Sócrates, ¿conoce alguna profesión humana en la que el género masculino no sea superior al género femenino? Responde Sócrates: No perdamos el tiempo en hablar de tejido y confección de pasteles⁴⁰.

En este texto nuevamente se repite la misma posición de descalificación a otras posibilidades intelectuales de las mujeres porque son excelentes en las labores y oficios domésticos. Ese tema no es necesario tratarlo entre hombres porque son demasiado insignificantes para ser tenidos en cuenta.

Miremos el mito del origen de las especies en Aristóteles:

El género comprende dos sexos pero una sola forma, y es a través de estos como se permite la transmisión de una especie única. El género es un linaje de machos o de hembras capaz de perpetuarse; para Aristóteles el fundamento teórico de este problema se resuelve planteando que a pesar de la existencia empírica de los sexos, en un género, solo se transmite una forma: la del padre.

En su afán por caracterizar las especies y los géneros comprendidos en estos, Aristóteles desarrolla todo un compendio teórico sobre su observación de los

⁴⁰ SISSA; Guilia, *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Tauros. 2003. Tomo I. Pág. 105.

cuerpos femeninos y los caracteriza haciendo comparaciones y mostrando la inferioridad de estos con respecto al cuerpo masculino.

Establece la diferencia de los órganos genitales masculino y femenino como una consecuencia anatómica de los modos de engendrar: se engendra en otro para los machos, y en sí mismo para las hembras, desde aquí marca al cuerpo femenino por unos rasgos que manifiestan su naturaleza defectuosa débil e incompleta.

El cuerpo femenino según Aristóteles está cargado de defectos, la naturaleza femenina es un defecto natural, no hay rasgo de su cuerpo que no manifieste una minusvalía una merma y una desventaja con respecto a la musculatura, y a la consistencia de la carne y las formas masculinas. Nada se escapa a su observación descalificadora, ni los senos, ni el tórax ni el cerebro. Toda ella es un signo de insuficiencia. La mujer nace hembra a causa de una especie de impotencia en su padre.

La mujer es pequeña, frágil tiene menos dientes, cerebro más pequeño, menos voz lo que muestra que estos rasgos distintivos son el cuadro vivo de una naturaleza mutilada, esto se explica porque el cuerpo de la mujer carece de un calor vital que entraña una debilidad del metabolismo de la "cocción" y desde este planteamiento se explica el flujo de las reglas.

La sangre de la menstruación es un signo de frío femenino. Esta sangre es el aporte que la hembra hace a la concepción del hijo y es el equivalente del espermatozoides masculino sin llegar a ser, porque la menstruación está cruda.

El líquido seminal está cocido por el cuerpo masculino a partir de la sangre, que gracias a la capacidad calórica del macho, convierte la sangre en esperma. La hembra se considera impotente para llevar a cabo este proceso.

Los principios generadores son el macho y la hembra, el macho como generador y la hembra como portadora del principio material.

Es decir solo hay un generador: el padre. La hembra está allí para suministrar la materia, la sangre de la menstruación. En este sentido la maternidad solo consiste en dar soporte alimenticio y físico a un proceso que depende específicamente del padre.

“El macho es quien realiza la generación pues es el quien introduce el alma sensitiva.”

Es evidente, la postura de los filósofos a los que se refiere el texto, de no ser los grandes impulsores de las cualidades femeninas ni en lo fisiológico y mucho menos en el campo de lo cognitivo; razón por la cual la mujer no tuvo espacio en el mundo de las escuelas donde ellos impartían el conocimiento.

Así se ve como desde el legado escrito, como desde lo pictográfico de las ánforas el puesto de la mujer, no era el de la participación activa en la construcción del mundo ideológico, poético, filosófico y literario de la Grecia clásica. Ella participaba en la manera que el mundo de lo masculino se lo permitiese sin tener mucha decisión propia ni libre elección.

TERCER CAPÍTULO

UN MUNDO PARA LOS HOMBRES Y OTRO PARA LAS MUJERES, EN LA GRECIA CLÁSICA

Mirar desde la Grecia clásica cómo era el mundo de cada uno de los hombres y mujeres, cuáles eran sus principales actividades y cuál era la función vital de ellos dentro de la polis tomando como modelo la vida en Atenas.

“La concepción griega del cuerpo humano sugería derechos diferentes, así como diferencias en los espacios urbanos, ya que los cuerpos tenían diversos grados de calor. Estas diferencias coincidían de manera muy especial con la división de los sexos, ya que se pensaba que las mujeres eran versiones frías de los hombres. Las mujeres no se mostraban desnudas por la ciudad; aún más, generalmente permanecen confinadas en el oscuro interior de las casas, como si este encajara mejor con su fisiología que los espacios abiertos al sol. En casa, llevaban túnicas de material fino que llegaban hasta las rodillas; por la calle sus túnicas se alargaban hasta los tobillos y era de lino burdo y opaco. El tratamiento de los esclavos giraba de manera similar sobre la creencia de que las duras condiciones de la esclavitud reducían la temperatura corporal del esclavo, incluso si se trataba de un hombre de estirpe noble, pues poco a poco se iba embruteciendo y cada vez era menos capaz de hablar, menos humano, solo apto para las tareas que sus amos le habían impuesto. La unidad de palabras y actos celebrada por Pericles sólo la experimentaban los ciudadanos varones cuya “naturaleza” les capacitaba

para la misma. Por lo tanto los griegos utilizaron la teoría del calor corporal para estatuir reglas de dominio y subordinación”⁴¹.

Pericles⁴² (495aC – 429aC) fue el principal estratega de Grecia, importante político y orador ateniense en la edad de oro de la ciudad. Promocionó las artes y la literatura. Por esta razón Atenas tiene la reputación de haber sido el centro educacional y cultural de la antigua Grecia.

Es en este pueblo en pleno apogeo de su civilización y desarrollo donde la mujer ocupa un papel diferente. Ella no tenía acceso a la plaza pública, lugar donde se formaban los atenienses en el arte escultórico, la filosofía, las letras, la oratoria, quedando por fuera de las decisiones políticas y sociales de la polis.

“Para el antiguo ateniense, la exhibición de su cuerpo afirmaba su dignidad como ciudadano. La democracia ateniense daba gran importancia a que los ciudadanos expusieran sus opiniones, al igual que como hombres exponían sus cuerpos [...] En la antigua Grecia las mismas palabras que se utilizaban para expresar el amor erótico a otro hombre podían emplearse para expresar su vínculo con la ciudad”⁴³.

Basados en la fisiología de los cuerpos calientes de los varones, que los hacía más fuertes y resistentes era en parte el valor que se le daba a la desnudez y al

⁴¹ SENNET, Richard. *Carne y Piedra*. Madrid. Alianza Editorial.2003. Pág 36-37.

⁴² En: <http://es.wikipedia.org/wiki/Pericles>. 12 de junio de 2009.

⁴³ SENNET, Richard. *Carne y Piedra*. Madrid. Alianza Editorial.2003. Pág. 35.

uso de la palabra, y la creencia de Pericles en la unidad de la palabra y de los hechos.

El Ágora era la plaza central de la ciudad; donde los ciudadanos trataban los problemas de la polis; el gimnasio enseñaba la desnudez, uno de ellos era la Academia que unos años más tarde, posterior a Pericles, sería el lugar donde Platón enseñaría; los estudiantes iban allí de día y era el lugar donde se encontraban con la palabra, con el ejercicio y con lugares para beber y dialogar. Allí se entrenaban tanto los músculos como la voz varonil una habilidad que se requería para participar en los debates de la polis. Era también en el gimnasio donde el joven aprendía que su cuerpo era parte de la colectividad y que pertenecía a la polis. Le enseñaba adicionalmente la desnudez para la sexualidad como un elemento fundamental para la ciudadanía, aprendía a desear y ser deseado. Un joven era amado por un hombre mayor y cuando era mayor también sentía amor erótico por las mujeres. En un ánfora se aprecia el sexo entre un hombre y una mujer, ella aparece agachada ofreciendo sus nalgas ante un hombre de pie indicando una subordinación a diferencia de la postura entre dos hombres que siempre era vertical indicando que se está entre iguales a pesar de la diferencia de edades. Para los griegos el estar de pie era expresión de carácter. (Ver imagen en página siguiente).



Relaciones sexuales entre hombres, inicios del siglo V. a. C ⁴⁴

Era también el Ágora sitio de danzas religiosas y ritos, generalmente a campo abierto, en recintos cerrados estaban las zonas para el alimento y los negocios, Aristóteles recomendó separar la plaza de mercado de la plaza pública, porque consideraba ello iba en detrimento de la política.

La mujer, aparecía vestida frente a la exaltación de la belleza y de la desnudez masculina, como si allí hubiese otro tipo de relación entre los dos sexos la mujer no tenía acceso a la plaza pública pues no había sido entrenada en la oratoria ni en el lenguaje de la cultura que allí se estaba gestando y desarrollando. Pero ella si sería recibida en los grandes banquetes dónde ocuparía el lugar de *hetaira*, la que proporcionaría goce erótico a los hombres mayores y también estaría la mujer en los oficios de servidumbre pero sin tener acceso a los grandes debates y las enseñanzas que si les eran impartidas a los jóvenes varones. Sería acaso su

⁴⁴ SENNET, Richard. *Carne y Piedra*. Alianza Editorial. Madrid. 2003. Pág. 50.

constitución ya no fisiológica sino anatómica de tener menos fuerza y haber sido dominada por el hombre físicamente más fuerte que se ha dicho ocurrió en la época primitiva y que haya dejado unos roles establecidos, y ella haya asumido los roles más cercanos al hogar o el fuego, mientras el hombre salía a la aventura de buscar el sustento quizá con todos los riesgos de la cacería y así se fueron estableciendo roles además de la maternidad que la hacía quedarse al lado de los hijos para protegerlos y cuidarlos.

Sería que estas condiciones biológicas y evolutivas dejaron un sello en la mentalidad de hombres y mujeres donde solo hace muy pocos años, comparativamente, se ha cuestionado que tanto hombres como mujeres a pesar de nuestras diferencias anatómicas y fisiológicas y maneras de pensar y de idear son elementos complementarios pero no excluyentes de cada sexo, y que la diferencia puede enriquecer la evolución y las soluciones del conjunto de problemáticas desde todos los niveles que competen con toda la sociedad en general. Aún hoy en día tanto en la cotidianidad de nuestras vidas como en el planteamiento de resolver políticas grupales, se ve el estigma de aquella postura o diferencias entre el hombre y la mujer que heredamos de aquella visión griega. Lo que si es claro es que a la mujer le quedan muchos siglos de atraso pues al menos en lo que respecta al legado de la cultura griega no fue ella la que recibió ese logos ni ese conocimiento y solo desde su gineceo le ha tocado con esfuerzo aprender poco a poco e ir saliendo a la plaza pública y titubeante ir ganando la palabra, de la que estuvo vetada por tanto tiempo.

El Partenón una de las grandes obras de los griegos construido en época de Pericles reposa sobre una montaña la Acrópolis, se podía divisar desde todos los puntos de la ciudad fue el símbolo de la edad de oro de los griegos, paradójicamente es un himno a una divinidad femenina, una mujer que reina sobre la ciudad Atenea. Sin embargo Pericles se refiere así: “Quizás debería decir una o dos palabras sobre los deberes de las mujeres para con aquellos de vosotros que habéis enviudado. Puedo expresar todo lo que tengo que decir con una breve advertencia” La mayor gloria de una mujer es que los hombres hablen de ellas lo menos posible, tanto para alabarla, como para criticarla”⁴⁵.

Nuevamente se ve claro el papel poco importante que para la mentalidad del hombre ateniense tenía la mujer, en una época de guerras como le tocó a este dirigente donde la mujer ocupaba también ese otro papel: el de esposa que tendría los hijos para la guerra; era esta esposa con sus hijas y esclavas y demás parientas quienes ocuparían el lugar del gineceo el lugar de la casa exclusivamente para ellas y en esta misma casa habían espacios públicos donde se reunían los varones, donde ellas tampoco tenían acceso; una vez más se aprecia el papel marginado de la mujer dentro del mundo de los varones. Probablemente dentro de la organización de ésta sociedad, era asumido este rol como una conducta que provenía desde los gobernantes y de todo el sistema de la organización de la polis, difícilmente cuestionable desde un gineceo.

⁴⁵ SENNET, Richard. *Carne y Piedra*. Madrid. Alianza Editorial.2003 Pág. 73.

DISCUSION

Con lo descrito en estos tres capítulos: Las imágenes que dan fé de algunas costumbres de la época lo que dejaron por escrito los filósofos, y lo que algunos historiadores como los descritos en el texto han estudiado, podemos hacer el análisis de algunos elementos que nos permiten ver a través de todo ello, la postura que se tenía en la Grecia clásica frente a lo femenino.

Había al parecer diferentes estatus para las mujeres, una era la hija, que si tenía un padre acaudalado iría a ser, esposa y reina en el gineceo o lugar de la casa destinado para ella, pero también estaban las hetairas o mujeres cortesananas que tenían acceso al mundo del afuera para el disfrute y goce de los varones, educadas en las artes de la música y la danza para en los banquetes seguir deleitándolos con su gracia y por supuesto también en el disfrute erótico. Hoy en día también lo vemos en el mundo de relaciones la esposa oficial, madre de los hijos legítimos, y la amante no oficial que proporciona al varón todos los goces y disfrutes que no obtiene de la esposa digna de ocupar el gineceo. ¿Será todo este comportamiento herencia cultural griega?

A partir de la revolución industrial a finales del siglo XIX donde la mujer empezó a moverse en el mundo de la vida laboral, fue poco a poco ganando la plaza pública no antes sin pasar por la alienación que pesaba sobre ella de que su lugar no era éste y que allí también iba a estar bajo el dominio de las decisiones del varón, poseedor de los bienes y quien establecería las condiciones para ella, no hay

mucha diferencia con lo que ocurría en la Grecia clásica, dónde la mujer no tenía acceso al mundo del afuera que era exclusivo del género masculino. Hoy en día la mujer ha ido poco a poco logrando espacios en la esfera económica pero siempre en porcentaje es mucho mayor la fluidez para el mundo de los varones, razón por la cual sigue siendo sometida a las decisiones del que ostenta el poder económico, el varón y se ve sometida a veces a situaciones muy críticas y no puede tomar otras alternativas porque no tiene el mismo acceso que un hombre en el mundo económico.

Y para concluir porque se podrían mirar muchos otros aspectos ver el motivo que llevó a ésta revisión de tema, el bajo nivel intelectual que tiene en general en el mundo de occidente la mujer con respecto al hombre, quien a lo largo de dos mil quinientos años no ha tenido acceso al conocimiento y al ingreso en el mundo de las grandes ideas generadoras de los grandes avances y cambios del que ha sido objeto el mundo contemporáneo como de igual manera ocurría en la Grecia clásica, dónde ella no tenía acceso a la academia o al lugar donde se impartía el conocimiento. Sí bien es cierto ya hay muchas mujeres incursionando en el mundo de los saberes, es muy alto el porcentaje que aún permanecen en el gineceo, y que no lo ven claro, que ya en éstos tiempos la puerta esta abierta y que pueden salir del oscurantismo, en el que se ha permanecido por tanto tiempo. ¿Será posible que la mujer despierte de su eterno ensueño de ser la sobreprotegida, pero sin poder elegir el destino que ella elija para realizar otros ideales que redunden en una posición más digna para todos?

BIBLIOGRAFÍA

LAROUSSE. *Pequeño Larousse Ilustrado*. Madrid. Ed. Larousse. 1994.

DUBY Georges y PERROT Michelle. *Historia de las mujeres*. Madrid. Ed. Taurus. 2003.

HESIODO. *Teogonía*. México. Editorial Porrúa. 2004.

SENNET, Richard. *Carne y Piedra*. Madrid. Alianza Editorial. 2003

SISSA, Guilia, *Historia de las mujeres*. Tomo I. pág. 89. Ed. Tauros 2003.

PLATON. *El banquete*. México. Ed. Porrúa. 1973.

PLATON. *La República*. México. Ed. Porrúa. 2003.

ARISTOTELES, *La metafísica*. Ed. Espasa Calpe Colección Austral. S.A, Madrid 1972.

HIRSCHBERGER, J. *Historia de la Filosofía*. Barcelona. Ed. Herder. 1968.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Pericles>. 12 de junio de 2009.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Edipo>. 1 de Julio de 2009.